

<https://lasillavacia.com/efecto-economico-covid-chao-naranja-hola-deuda-77430>

Lasillavacia.com. 6 de julio, 2020

SILLA NACIONAL

Gobierno Duque Economía

El efecto económico Covid: chao naranja, hola deuda

Por NOHORA CELEDÓN · 06 DE JULIO DE 2020



Van más de cien días de pandemia, pero parecen siglos. Y así de lejanas se ven metas gubernamentales que hasta hace poco eran la prioridad. Ese es el caso de las banderas económicas del presidente Iván Duque.

La disrupción que el virus y el aislamiento han causado en la vida de las personas y en la economía han obligado al Gobierno a dar varios giros en sus planes y prioridades en esa materia.

Por ejemplo, se pasará de mantener el foco en bajarle los impuestos a las empresas a abrirle la puerta a una reforma fiscal; de la economía naranja como el nuevo impulsor de la economía a volver a apalancar el crecimiento en la construcción; y de hacer ambiciosos planes de reducir la deuda del Gobierno a soltarse el cinturón de la regla fiscal.

Aunque en unos aspectos la política se mantiene.

Estos cinco puntos muestran los principales giros:

1 *No habrá más reformas tributarias vs. necesitamos una nueva reforma tributaria*



“La pregunta que nos tenemos que hacer como sociedad es de dónde sacar esos cinco puntos del PIB. Eso implicaría una nueva reforma (...) Sin embargo, este Gobierno no va a presentar más reformas relacionadas”.

Alberto Carrasquilla, Ministro de Hacienda. Febrero 13 de 2020

Una vez aprobada por segunda vez la reforma tributaria varios centros de pensamiento como Anif y Fedesarrollo, advirtieron

que las exenciones aprobadas por el Gobierno abrirían un hueco fiscal a partir del año 2022 y se necesitaría una nueva reforma tributaria para tapanlo.

Para el Gobierno el aumento de la actividad económica impulsado por las exenciones y estímulos tributarios compensarían parte del costo fiscal de las exenciones. Pero el mismo ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, admitió en febrero de este año que si bien se iban a necesitar a futuro nuevos recursos para financiar el presupuesto y las demandas sociales del país y una nueva reforma esa sería tarea del próximo gobierno.



“Para el 2022, el cumplimiento de las metas del déficit de la Regla Fiscal requiere una reforma de al menos 2% del PIB. El momento ideal para discutir la reforma fiscal que se requiere será una vez que transcurra la pandemia”.
Juan Pablo Zárate, Viceministro de Hacienda. Junio 26 de 2020

Pero esto cambió. En el Marco Fiscal de Mediano Plazo presentado el viernes 26 de junio, el Ministerio de Hacienda dejó por escrito que para 2022 necesitará encontrar recursos por 22 billones de pesos, pues la pandemia ha obligado al Estado a gastar y endeudarse más para atender la emergencia, le recorta los ingresos de impuestos de las empresas y regalías e impuestos del sector petrolero (por el desplome de precios) y recorta el tamaño del PIB porque muchas empresas pararon su producción por un mes.

Aunque los dos viceministros de Hacienda han dicho que solo cuando acabe la pandemia se sabrá si tienen que presentar reforma tributaria o no, las cifras del marco fiscal indican que será necesario y por eso en el Ministerio de Hacienda ya están pensando en ideas para aumentar el recaudo.

Una de esas ideas es resucitar la unificación de la tarifa del IVA, de hecho en el Marco Fiscal calcularon que por las exenciones de este impuesto (los alimentos por ejemplo, no pagan IVA y hay productos con tarifas de 5 y 10 por ciento y no de 19%) el Gobierno gasta 7,1 billones de pesos. Esta idea murió en la primera tributaria cuando hasta el expresidente Álvaro Uribe, líder del partido de Gobierno se opuso, por el impacto que tendría para los más pobres.

Pero como durante la pandemia el Gobierno logró poner en funcionamiento un nuevo subsidio a las personas más pobres como compensación de lo que pagan por IVA, (75.000 pesos cada dos meses), la discusión sobre eliminar las exenciones de este impuesto se podría revivir, justamente porque los más pobres, en teoría, no se verían tan afectados.

Por la misma línea la segunda idea que planteó el Gobierno en el Marco Fiscal fue la de eliminar las exenciones del impuesto al carbono y de los impuestos a la gasolina y el ACPM, lo que podría sumar 456 mil millones de pesos. Aunque políticamente es difícil de hacer, pues son beneficios para zonas de frontera, donde hay problemas de contrabando técnico, porque el combustible en Ecuador y Venezuela es mucho más barato.

La tercera idea que ha planteado el Gobierno, tiene que ver con otra de sus políticas que ha tenido que replantear, los estímulos

tributarios sectoriales a los que el director del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes, Leopoldo Fergusson bautizó [COMO REGALOS ENVENENADOS](#).

2 “Regalos envenenados” para crecer vs. Revaluación de las exenciones tributarias



“La Ley de Crecimiento Económico tiene algo que a mí me motiva: Cero impuesto de renta por 10 años a las inversiones que se hagan en el campo colombiano (...), eso lo único que busca es que haya más inversión en el campo, no lo que otros están planteando para satanizar. Pero, además de eso, la Ley de Crecimiento está introduciendo grandes reformas sociales en el país”.

Iván Duque Márquez, Presidente de la República. Diciembre 6 de 2019

La parte central de la reforma tributaria redujo las tasas de tributación para la mayoría de las empresas, pero también dio beneficios adicionales a sectores específicos como el sector naranja, la hotelería, la agricultura, entre los más destacados.

Antes de la pandemia el Gobierno había destacado que esas exenciones estaban funcionando, los crecimientos de alrededor de un 4 por ciento del PIB en enero y febrero (prepandemia) y el aumento de la inversión extranjera directa, se le atribuían a estas medidas.

Sin embargo, tienen un costo fiscal, que Anif estima en total (incluidas las exenciones previas a la última tributaria) son 80

billones de pesos los que deja de recibir el fisco por gabelas y tratos preferenciales a distintos sectores. El Gobierno en el último marco fiscal no presentó su cálculo al explicar que por la pandemia se han aplazado los pagos de impuesto de renta y por eso no se tienen datos precisos.



“Tenemos una comisión de expertos tributarios creada a instancias del Congreso en la cual vamos a analizar todo nuestro tema de beneficios tributarios, de cargas tributarias, y también tendremos todo el análisis del gasto /:..) y ahí tendremos que mirar cómo lo vamos a ajustar”

Juan Alberto Londoño, 26 de junio de 2020

El giro que se dio con la pandemia es que de defender las exenciones como impulsor del crecimiento económico, el Gobierno empezó a considerar la reducción de exenciones como base de la futura tributaria.

Así lo dijo el viceministro Londoño en la presentación del marco fiscal, cuando dijo que estarían pendientes de los resultados del análisis de una comisión de expertos convocada para revisar las exenciones y el gasto del Gobierno, para definir medidas concretas.

3 Economía naranja y turismo vs. construcción el eje de la recuperación



"La economía naranja integra, entre otras, la radio, el cine y los contenidos digitales. Es un sector que puede significar para Colombia más que el PIB cafetero o minero", expresó el presidente la República".

Iván Duque Márquez, Presidente de la República. Marzo 5 de 2020

Con la pandemia una de las pocas banderas propias del Presidente, que apenas [EMPEZÓ A DESPEGAR](#) a principios de este año se fue al piso.

Y se sumaba a la apuesta de darle más alivios tributarios al sector turístico para convertirlo en “el nuevo petróleo”, aprovechando el aumento de la llegada de turistas internacionales al país, después del proceso de paz.

Pero las normas de distanciamiento social y de tránsito de pasajeros internacionales y locales frenaron en seco tanto a las actividades culturales (conciertos, teatro, festivales y cine) como al turismo.

Estos sectores, de acuerdo con el modelo creado por el Ministerio de Hacienda probablemente serán unos de los últimos en reactivarse, principalmente porque implican una alta utilización de transporte público y aglomeración de personas.

Por eso el foco de la reactivación económica se ha volcado a otras industrias, principalmente construcción, que producen cerca de 6% de los puestos de trabajo en el país, y donde es posible mantener el distanciamiento social.



“No estamos quietos, estamos poniendo en marcha una agenda de recuperación económica (...) Ese dinamismo -del sector constructor- se va a hacer sentir en la generación de empleo”.

Iván Duque Márquez, Presidente de la República. Junio 9 de 2020

La construcción, junto con la industria manufacturera, fue el primer sector en reactivarse, y además de ser beneficiado con los subsidios a la nómina y el aplazamiento del pago de impuestos, recibió un impulso adicional con los subsidios para que las personas compren vivienda.

De acuerdo con el presidente de Fedesarrollo, Luis Fernando Mejía, en Colombia impulsar este sector con inversión pública en obras de infraestructura y subsidios para los que compran ha sido una estrategia que ha funcionado en el pasado.

Aunque el fin de semana el ex vicepresidente Germán Vargas Lleras (que fue uno de los impulsores de los planes de reactivación económica de Santos, basados en el desarrollo de obras) planteó en [SU COLUMNA DOMINICAL](#) dudas de que en esta ocasión sea una buena estrategia.

Pero la naranja como nuevo eje económico está en veremos.

4 Disciplina fiscal (no gobierno derrochón) vs. caos regla fiscal



“Por más carga que tengan esas fuentes de recursos, no va a haber una expansión, ni ningún tipo de anuncio en el sentido de que el Gobierno Nacional va a salir al mercado de deuda a financiar esos recursos”.

Alberto Carrasquilla, Ministro de Hacienda. Marzo 10 de 2020

Una de las críticas centrales del Gobierno de Iván Duque a su antecesor, durante la campaña era que era un gobierno derrochón, que dejó al país endeudado.

Por eso uno de los ejes centrales de su política macroeconómica era mantener un gasto controlado, reducir el déficit fiscal de 3,1 por ciento del PIB en 2018 a 1,6 por ciento en 2022 y la deuda de 50,6 por ciento del PIB en 2018 a 46,9% en 2022.

Incluso al inicio de la pandemia el Ministro de Hacienda **INSISTIÓ EN QUE NO SE ENDEUDARÍA** para manejar la emergencia.

Pero pocos meses después tuvo que retractarse, y empezar a endeudarse con bancas multilaterales (donde ha adquirido 3.000 millones de dólares de deuda), en los mercados internacionales (ha emitido bonos por 2.500 millones de dólares) y otros 12,9 billones de pesos (aproximadamente 3.500 millones de dólares)

en préstamos con las entidades territoriales.



“Al Gobierno no le da susto ni le preocupa aumentar la deuda en este momento (...) Luego veremos cómo se ajusta”.

Alberto Carrasquilla, Ministro de Hacienda. Marzo 20 de 2020

Así las cosas en vez de reducir la deuda el Gobierno cerraría este año con un endeudamiento de 68,2 puntos del PIB, y espera poder recortarla para 2021 en 63,5 puntos, una meta ambiciosa y que depende de que la economía en efecto se recupere muy rápidamente el próximo año.

Para poder hacer esto el Gobierno tuvo que pedirle al Comité de la Regla Fiscal que suspendiera la regla, es decir que le quitara el límite de endeudamiento por este año y por el próximo, algo que algunos analistas como el presidente de Fedesarrollo, Luis Fernando Mejía, han cuestionado porque todavía es incierto si es una medida que se necesite por dos años, o solo por 2020.

Si bien Colombia no es el único país que ha suspendido su regla fiscal (países como Brasil y Costa Rica lo han hecho) ni que ha aumentado su deuda por la pandemia, el cambio sí implica un giro en su estrategia que calificadores internacionales de deuda como Fitch Ratings y Moody's están observando de cerca para decidir si mantienen o cambian el grado de inversión del país.

5 *El crecimiento es el centro vs. el empleo es el centro*



“Lo que nosotros queremos es que nuestra economía crezca. Hoy la economía está creciendo por encima del promedio de América Latina, pero queremos que sea cada vez con más justicia social; mire, es que tenemos cosas muy importantes para decirle al país, estamos avanzando en temas muy importantes”.

Iván Duque Márquez, Presidente de la República. Noviembre 1 de 2019

Esta semana el Dane reportó la cifra más grande de desempleo desde que Colombia tiene cifras y durante la pandemia 4,9 millones de personas han perdido su trabajo.

Si bien la crisis del mercado laboral es previa a la pandemia, el foco del Gobierno para combatirla era el crecimiento económico.

Una muestra de ello es que la estrategia central del Gobierno para combatir el desempleo eran los llamados pactos por el crecimiento y el empleo, a cargo de la Vicepresidenta Martha Lucía Ramírez en los que los gremios empresariales le decían al Gobierno cuáles eran los obstáculos que tenían las empresas para crecer más y generar más empleos y el Gobierno se comprometía a eliminar o reducir dichas barreras.

Antes de la pandemia, sin embargo, ya se habían firmado 14 pactos sin resultados visibles en las cifras. “Al Presidente le

preocupa el desempleo, pero confía en que con las tasas de crecimiento el desempleo se va a recuperar”, nos dijo una fuente cercana al Gobierno.



“Las medidas que hemos anunciado están pensadas en la protección del empleo (...) un programa de alivio de deudas para micro, pequeñas, medianas y grandes empresas, pero también para ciudadanos con créditos comerciales, hipotecarios, de vehículos, que se puedan ver afectados durante la emergencia sanitaria”.

Iván Duque Márquez, Presidente de la República. Marzo 18 de 2020

El cambio con la pandemia, es que el empleo volvió a estar en el centro del discurso y también de las ayudas. Entre las estrategias que ha implementado el Gobierno están el subsidio a las nóminas, el aplazamiento de pago de aportes a pensión (que hace más barata la contratación), la repotenciación de los apoyos a la población cesante y el anuncio de una ley de trabajo remoto para reglamentar el teletrabajo.

Además, en la etapa de reactivación económica el Presidente es reiterativo que la prioridad es proteger el empleo.

Ahora bien, a pesar de esas ayudas y del cambio discursivo, analistas como Mauricio Reina de Fedesarrollo han criticado que las ayudas para impulsar el empleo han sido pocas y tardías y que por eso el Gobierno deberá ser más agresivo en sus políticas de protección al empleo, si quiere revertir la tendencia.